



Jean-Luc Nancy

La evidencia del filme. El cine de Abbas Kiarostami

Errata Naturae
Madrid, 2008
144 páginas. 16,50 €

¿Cómo recuperar las grandes utopías racionalistas tras los horrores del Holocausto judío, el ataque nuclear a Hiroshima y Nagasaki y el bombardeo indiscriminado de poblaciones civiles durante la Segunda Guerra Mundial? ¿Cómo superar la crisis de identidad característica de la posmodernidad y cargar de sentido a unas imágenes cada vez más solipsistas y replegadas sobre sí mismas? Alain Resnais ya advirtió de la dificultad de este trabajo de recuperación en *Nuit et brouillard*, tal y como harían Jean Rouch o Chris Marker antes de que Claude Lanzmann certificase, en su monumental *Shoah*, la imposibilidad de mostrar en imágenes el horror.

La búsqueda de la primera película rodada en los Balcanes era también un intento de recuperar esa mirada perdida, por parte de Theo Angelopoulos, en *La mirada de Ulises* y, al mismo tiempo, de construir un nuevo tipo de relato a partir de sus orígenes: las narraciones orales de los marineros representados paradigmáticamente por aquel. La alabanza de Víctor Erice al plano en el que Ana Torrent ve por primera vez al monstruo de Frankenstein en *El espíritu de la colmena* responde a esta misma voluntad, trasladada después al centro de reflexión de *El sol del membrillo* y de la *Correspondencia* con Abbas Kiarostami.

Alberto Elena –autor de un conocido estudio sobre el cineasta iraní– habla precisa-

mente de esta necesidad de “reducir la mirada” que propone Kiarostami al concluir el primero de los dos prólogos destinados a analizar la relación entre las obras de éste y del filósofo francés Jean-Luc Nancy. Erice, por su parte, reflexiona acerca de la reconstrucción del sentido de las imágenes al enjuiciar –siguiendo la senda del deslumbrante ensayo de Nancy– las películas de Kiarostami, que suscitan “una revisión del viejo tema de la ontología de la imagen cinematográfica” (notemos la presencia común de la partícula “re” en los términos subrayados).

Ahora bien, ¿que ocurriría si la tarea fuese –y aquí advertimos un matiz importante– olvidar el pasado para empezar desde cero, prescindir del “re” para inventar una nueva ontología que tomara conciencia de que el sentido no se encuentra sólo en lo que se perdió en el pasado, sino también en “lo que está por ver, lo que está por venir”? Éste es el guante que lanza Nancy a partir de su aproximación a *Y la vida continúa...*, cuyo punto de partida radica en la consideración de la imagen como una continuación “sin la cual la vida no viviría”. Imagen, movimiento, vida, mirada... Nancy desmenuza el significado de estos y otros conceptos en su texto hasta concluir que la obra de Kiarostami es la demostración más palpable de que existe un camino nuevo para el cine, un camino, y esto es lo importante, que se encuentra más allá y no más atrás. **ANTONIO SANTAMARINA**